Demas me ha desamparado

2 Timoteo 4:9-12

Por: Jaime Vásquez

Introducción

Pablo está preso en Roma por segunda vez, y sabe que su muerte está cerca: «el tiempo de mi partida está cercano» (2 Timoteo 4:6). En esos días tan difíciles le escribe a Timoteo y le pide:

> *«Procura venir pronto a verme, porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica»* **(2 Timoteo 4:9-10)**

Este es uno de los textos más tristes de la Biblia. El nombre de Demas aparece solamente tres veces en el Nuevo Testamento, y las tres veces son como tres fotografías de su vida: el colaborador, el que se enfriaba y el desertor.

I. Demas, el colaborador

> *«Te saludan Epafras, mi compañero de prisiones por Cristo Jesús, Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores»* **(Filemón 23-24)**

Pablo escribió esto durante su primer encarcelamiento en Roma. Demas estaba allí, al lado del apóstol, y Pablo lo llama **colaborador**. Es

la misma palabra que usa para Filemón en el versículo 1. Demas aparece en la misma lista que Marcos y Lucas, los que escribieron el evangelio según Marcos y según Lucas.

Demas comenzó bien. Pudo haber sido recordado como otro Timoteo, otro Tito u otro Tíquico. Pero no fue así.

II. Demas, solo un nombre

> *«Os saluda Lucas el médico amado, y Demas»* **(Colosenses 4:14)**

En esa misma carta, Pablo habla muy bien de sus compañeros. A Tíquico lo llama «amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor» (Colosenses 4:7). De Epafras dice que siempre rogaba por ellos en sus oraciones (4:12). A Lucas lo llama «el médico amado». Pero de Demas no dice nada: solo su nombre.

¿Ya se estaría enfriando? La Biblia no lo dice. Pero sí sabemos que nadie cae de un día para otro. El corazón se endurece poco a poco: «exhortaos los unos a los otros cada día… para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado» (Hebreos 3:13).

III. Demas, el desertor

La última vez que la Biblia menciona a Demas es en la última carta de Pablo: «Demas me ha desamparado» (2 Timoteo 4:10).

Desamparó a Pablo. Había estado con él en el primer encarcelamiento, y también en el segundo. Pero cuando Pablo estaba viejo, preso y a punto de morir, cuando más necesitaba compañía, Demas lo dejó solo. Pablo usa la misma palabra en el versículo 16: «En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon».

La causa: amó este mundo. Literalmente dice «el siglo de ahora», es decir, la vida presente aquí en la tierra. Es lo contrario del «siglo venidero» (Marcos 10:30). Demas cambió lo eterno por lo pasajero. Es la semilla que cayó entre espinos: «son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto» (Lucas 8:14).

Fíjese en el contraste. Dos versículos antes, Pablo dice que el Señor dará la corona de justicia «a todos los que aman su venida» (2 Timoteo 4:8). Pablo amaba la venida del Señor; Demas amaba el presente.

Se fue a Tesalónica. Probablemente era su tierra, porque se le nombra junto a Aristarco, que era de

Tesalónica (Hechos 27:2). Volvió a lo de antes. Y la Biblia no dice nada de que se haya arrepentido.

IV. Los otros compañeros de Pablo

En estos mismos versículos Pablo menciona a otros hermanos. No todos los que se fueron hicieron lo mismo que Demas:

Nombre	Qué hizo	Texto
Demas	Desamparó a Pablo, por amor al mundo	2 Timoteo 4:10
Crescente	Fue a Galacia	2 Timoteo 4:10
Tito	Fue a Dalmacia	2 Timoteo 4:10
Tíquico	Fue enviado a Éfeso	2 Timoteo 4:12
Lucas	Se quedó con Pablo	2 Timoteo 4:11
Marcos	Había fallado, pero ahora es útil	2 Timoteo 4:11

Crescente y Tito también salieron, pero Pablo no los censura: fueron a trabajar. Tíquico fue enviado. Una cosa es irse a servir, y otra es irse a desertar.

«Solo Lucas está conmigo» (4:11). Los hermanos de Roma sí estaban (4:21), pero de los

colaboradores en el ministerio, solo Lucas se quedó. Fue fiel hasta el final.

«Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio» (4:11). Años antes, Marcos se había apartado de Pablo y Bernabé en Panfilia (Hechos 13:13), y Pablo no quiso llevarlo en el segundo viaje (Hechos 15:38). Pero Marcos se recuperó. El que antes no era útil, ahora lo es.

Demas	**Marcos**
Empezó bien (Filemón 24)	Empezó mal (Hechos 13:13)
Terminó mal (2 Timoteo 4:10)	Terminó bien (2 Timoteo 4:11)
Se fue por amor al mundo	Volvió a la obra
Pablo dijo: «me ha desamparado»	Pablo dijo: «me es útil»

Lo que cuenta no es cómo empezamos, sino cómo terminamos.

V. Lecciones para nosotros

1. Un cristiano puede caer. Demas había trabajado al lado de un apóstol, y aun así cayó. «Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga» (1 Corintios 10:12; 2 Pedro 2:20-22).

2. No amemos al mundo.

> *«No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él… Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre»* **(1 Juan 2:15-17)**

«¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?» (Santiago 4:4).

3. Perseveremos hasta el fin. «Mas el que persevere hasta el fin, este será salvo» (Mateo 24:13). «Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios» (Lucas 9:62).

4. Si hemos fallado, podemos volver. Marcos falló y se recuperó. El cristiano que peca puede arrepentirse y pedir perdón a Dios: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados» (1 Juan 1:9).

Conclusión

Al final de su vida, Pablo pudo decir: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe» (2 Timoteo 4:7). Demas no pudo decir lo mismo. Empezó bien, pero no terminó.

Todos estamos escribiendo nuestra historia. ¿Cómo queremos que termine? ¿Como Demas, o como Lucas y Marcos?

«Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida» (Apocalipsis 2:10)